

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo
Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXI - ÉPOCA III - JUNIO 2022 - NÚM. 558

SUMARIO

Sumario	1
Tema de reflexión	2
Anotaciones litúrgicas	5
Catequesis papal	7
Desde el cuarto de guardia	10
Vigilias para el mes de junio.....	12
Noticario de la obra	14
Oficio de lectura para Pascua.....	17
Oficio de lectura para tiempo ordinario	19
Estadísticas del Jueves Santo	23
Estadísticas del mes de abril	24

Dep. Legiti: LE-1.277-1980
h

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO
D. Luis García Gutiérrez — D. Guillermo García Valcarce



CATEQUESIS Y LITURGIA EN EL CATECISMO

Adolfo Ariza,

Delegado de Catequesis de la Diócesis de Córdoba.

En la hora presente es quizá el desafío principal que tiene la renovación litúrgica. En esta línea, el Catecismo enseña como «*la catequesis litúrgica pretende introducir en el misterio de Cristo*» (CCE 1075), en el misterio de Cristo actualizado en la liturgia. Según el Catecismo de la Iglesia Católica, la catequesis litúrgica debe revestir las siguientes modalidades: debe partir de la celebración misma y, además, recurrir a la tipología bíblico-sacramental. Ambos procedimientos eran resortes habituales en la “mistagogía” de los Santos Padres, que voces autorizadas invitan a recuperar en nuestros días.

Es obvio, como nos recordaba el mismo Concilio, que la Liturgia «*no agota toda la actividad de la Iglesia*» (SC 9). «*No obstante, la Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza*» (SC 10). Desde esta perspectiva se puede subrayar

como la Liturgia «*contiene también una gran instrucción para el pueblo fiel. En efecto, en la Liturgia Dios habla a su pueblo; Cristo sigue anunciando el Evangelio. Y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración...*» y es que «*cuando la Iglesia ora, canta o actúa, la fe de los asistentes se alimenta y sus almas se elevan hacia Dios a fin de tributarle un culto racional y recibir su gracia con mayor abundancia*» (SC 33).

Ahora bien, de una forma clarificadora, ¿cómo ayuda la celebración litúrgica a transmitir la fe? A través de los puntos que siguen a continuación, intentaremos dar una primera respuesta a la pregunta.

1. No corresponde a la Liturgia la tarea de realizar el primer despertar de la fe, esta es empresa fundamentalmente del anuncio de la palabra y de la predicación para la conversión (cf. CCE 1229), aunque la celebración renueva en el mundo entero la llamada de Dios a la

salvación de todos los hombres y es quien da fortaleza a los heraldos y maestros de la fe. Corresponde más bien a la celebración litúrgica el dar incremento y desarrollo a esa fe (cf. CCE 1123 y 1126).

2. Se trata de una instrucción al modo divino, por medio de gestos y palabras imbricados (cf. DV 2), y quien enseña es Dios mismo: el Padre es la fuente, el Verbo encarnado es el Maestro de vida y el Espíritu Santo es quien toma de lo de Cristo y nos lo va dando, hasta llevarnos a la verdad plena (cf. Jn 16, 14). La liturgia es obra de la Santísima Trinidad y en ella Cristo está presente y su Espíritu nos asocia a Él en la actualización de su obra (cf. CCE 1077-1109).

3. La celebración expresa y transmite, no una “fe subjetiva”, sino la fe de la Iglesia (cf. CCE

1124) y, al mismo tiempo robustece, madura y hace crecer esta fe eclesial (cf. CCE 1123).

4. Como indica el Catecismo de la Iglesia Católica, hablando de la catequesis litúrgica, ésta es ‘mistagogia’, *«procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los ‘sacramentos’ a los ‘misterios’»* (CCE 1075). En la Liturgia las verdades de la fe son percibidas como acontecimientos que se insertan en una experiencia de encuentro personal. Por ello las nociones fundamentales de la celebración litúrgica son las de ‘presencia’ (cf. SC 7 y CCE 1088), ‘actualidad’ (cf. CCE 1104-1107; y 1165) y ‘participación’ (cf. SC 14).

Profundización y desarrollo de estas nociones básicas se ha de considerar toda la investigación de la celebración como acontecimiento de “comunica-



ción” y “encuentro”, que tanto ha interesado a la teología litúrgico-sacramental de los últimos años.

5. Se trata de una transmisión de la fe eficaz. Al decir aquí eficaz no se dice en modo alguno mágica. Como si la fe o la gracia fuesen de tal naturaleza que pudiesen sustraerse al régimen general de las relaciones interpersonales. Pero al decir eficaz, en este contexto, se dice divina, con la fuerza persuasiva de las teofanías, con la persuasión de las llamadas vocacionales que narra la historia bíblica.

6. La liturgia transmite la fe de un modo integrador. Esta capacidad integradora de la fe se refiere a la Liturgia por ser ésta obra de Cristo y por su carácter de fuente y cima de la actividad eclesial. En cuanto es

obra de Cristo (SC 5-7) y del Cristo total, se pregunta el Catecismo de la Iglesia Católica, ¿quién celebra? Y contesta: «*La Liturgia es ‘acción’ del ‘Cristo total’ (Christustotus)*» (CCE 1136), integra en Él cuantas verdades de la fe nos propone en esa constante relación: ley de la fe-ley de la plegaria (cf. CCE 1124). ■



PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y COMPARTIR EN EL TURNO

- ¿Conocemos el término «catequesis litúrgica»? ¿En qué pensamos cuando lo escuchamos?
- Tenemos alguna experiencia litúrgica que nos haya revelado algo acerca de Dios, la Iglesia o nuestra propia vida espiritual.
- ¿De qué maneras podría ponerse mayor énfasis en la catequesis litúrgica en las parroquias?

Anotaciones litúrgicas

Selección a cargo de D. Luis García Gutiérrez

(cf. J. Aldazábal. *Gestos y símbolos*)

CAMINAR (II)

PEREGRINAR

Otra modalidad religiosa del caminar es el emprender —a ser posible, con otros— una peregrinación. Peregrinar es algo más que caminar o viajar. Es trasladarse a una meta religiosa —un santuario, un lugar «santo»— con una intención religiosa y simbólica.

Desde las peregrinaciones del A. T. entendemos fácilmente la carga religiosa de este gesto: Abraham que se traslada desde su patria hacia Canaán, Elías que camina por el desierto al monte del encuentro con Yahvé y luego de vuelta a su misión, el pueblo de Israel que emprende la gran marcha desde la esclavitud hasta la Tierra Prometida y luego realiza cada año su peregrinación al Templo de Jerusalén, acompañando sus pasos con los salmos procesionales («*qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor*»).

El mismo Jesús aparece

como un caminante incansable. Sobre todo, en el evangelio de Lucas, todo su programa parece reflejado en clave de peregrinación: su marcha, su «subida a Jerusalén» (Lc 9,51; 19,28). Mucho antes había peregrinado a Jerusalén al cumplir los doce años, con sus padres, que a su vez habían conocido la fatiga de sus caminatas a Belén y Egipto...

Peregrinar es expresión de un pueblo en marcha, de metas soñadas, de propósitos decididos. Peregrinar es salir de un lugar —o de una situación— y recomponer esquemas mentales. La meta es más religiosa que geográfica.

Los cristianos, como tantos otros creyentes de otras religiones, han entendido desde muy antiguo el valor de una peregrinación y han viajado con intención penitencial o de súplica a Jerusalén, a Roma, a Santiago de Compostela o a diversos santuarios.

San Juan Pablo II —peregrino decidido él—dijo en Santiago, última meta de su camino por España, que *«el estilo peregrinante es algo profundamente enraizado en la visión cristiana de la vida y de la Iglesia»*. En verdad el peregrino experimenta con frecuencia una evolución interior: sale de su ritmo habitual, se toma tiempo, sufre no pocas veces las incomodidades del camino, rompe con algo, se abre a horizontes nuevos, se reencuentra consigo mismo —a ser posible ayudado por celebraciones de oración, penitencia y Eucaristía— y orienta su vida cara a los valores que busca en la meta propuesta. No es huida, sino búsqueda, con ida y vuelta. Un tiempo hasta psicológicamente enriquecedor y liberante, que permite tantas veces reorientar la propia vida...

Las Javieradas de Navarra, la romería del Rocío en Huelva, y tantas otras «rutas de Pascua o Pentecostés» o «marchas nocturnas de oración» pueden ser verdaderas experiencias de fe.

UN AÑO LITÚRGICO IMAGINATIVO

Pero a lo largo del año hay varias ocasiones en que se nos invita a caminar en procesión dentro de la celebración, con

sentidos diferentes:

— el día de la Presentación, el 2 de febrero, con el simbolismo de la luz, al «encuentro de Cristo en el Templo»,

— el Viernes Santo, para adorar la Cruz,

— en la Vigilia Pascual, entramos desde fuera de la iglesia, desde la oscuridad a la luz, acompañando al Cirio Pascual, símbolo de Cristo, participando progresivamente de su nueva luz,

— en el ejercicio del Vía Crucis, en sintonía con el camino doloroso de Cristo y de todos los que sufren...

El Domingo de Ramos es cuando, tal vez, más intención muestra el gesto dinámico de una procesión comunitaria. La comunidad cristiana subraya la entrada de Jesús en su Misterio Pascual, caminando ella misma al comienzo de su Semana Santa. Y lo hace entonando cantos en honor de Cristo. Otros elementos —ramos, palmas— son más relativos. Es el movimiento y el canto del homenaje lo que constituye el signo específico de este día.

(Continúa el próximo mes)



Catequesis Papal

Catequesis sobre San José (V)

Resumen de las palabras del Papa Francisco durante la audiencia general, en el Aula Pablo VI el 29 de diciembre de 2021.

SAN JOSÉ, EMIGRANTE PERSEGUIDO Y VALIENTE

Hoy quiero presentarles a san José como un migrante perseguido y valiente. Así lo describe el evangelista Mateo. Este acontecimiento concreto de la vida de Jesús, en el que también están implicados José y María, se conoce tradicionalmente como “la huida a Egipto” (cf. Mt 2,13-23). La familia de Nazaret sufrió tal humillación y experimentó en primera persona la precariedad, el miedo y el dolor de tener que abandonar su tierra natal. Aún hoy en día muchos de nuestros hermanos y hermanas se ven obligados a experimentar la misma injusticia y sufrimiento. El motivo es casi siempre la prepotencia y la violencia de los poderosos. También para Jesús ocurrió así.

El rey Herodes se entera por los Reyes Magos del nacimiento del «rey de los Judíos», y la noticia lo trastorna. Se siente inseguro, se siente amenazado en su poder. Así que reúne a

todas las autoridades de Jerusalén para averiguar el lugar del nacimiento, y ruega a los Reyes Magos que se lo comuniquen con precisión, para que –dice falsamente– él también pueda ir a adorarle. Pero cuando se dio cuenta de que los Reyes Magos se habían ido en otra dirección, concibió un malvado plan: matar a todos los niños de Belén de dos años para abajo, que era el tiempo en que, según el cálculo de los Reyes Magos, Jesús había nacido.

Mientras tanto, un ángel ordena a José: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; allí estarás hasta que te avise. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle» (Mt 2,13). Pensemos hoy en tantas personas que sienten esta inspiración en su interior: “Huyamos, huyamos, porque aquí hay peligro”. El plan de Herodes recuerda al del faraón de arrojar

al Nilo a todos los hijos varones del pueblo de Israel (cf. Ex 1,22). Y la huida a Egipto evoca toda la historia de Israel, desde Abraham, que también estuvo allí (cf. Gn 12,10), hasta José, hijo de Jacob, vendido por sus hermanos (cf. Gn 37,36) y luego convertido en “líder del país” (cf. Gn 41,37-57); y a Moisés, que liberó a su pueblo de la esclavitud de los egipcios (cf. Ex 1,18).

La huida de la Sagrada Familia a Egipto salva a Jesús, pero desgraciadamente no impide que Herodes lleve a cabo su masacre. Nos encontramos así con dos personalidades opuestas: por un lado, Herodes con su ferocidad, y, por otro lado, José con su premura y valentía. Herodes quiere defender su poder, su propia “piel”, con una crueldad despiadada, como atestiguan las ejecuciones de una de sus esposas, de algunos de sus hijos y de cientos de opositores. Era un hombre cruel: para resolver los problemas, sólo tenía una receta: matar. Es el símbolo de muchos tiranos de ayer y de hoy. Y para ellos, para estos tiranos, las personas no cuentan, cuenta el poder, y si necesitan un espacio de poder, eliminan a las personas. Y esto ocurre hoy: no tenemos que ir a la historia

antigua, ocurre hoy. Es el hombre que se convierte en “lobo” para los otros hombres. La historia está llena de personalidades que, viviendo a merced de sus miedos, intentan vencerlos ejerciendo el poder de manera despótica y realizando actos de violencia inhumanos. Pero no debemos pensar que sólo vivimos en la perspectiva de Herodes si nos convertimos en tiranos, no. De hecho, todos nosotros podemos caer en esta actitud, cada vez que tratamos de disipar nuestros miedos con la prepotencia, aunque sea sólo verbal o hecha a base de pequeños abusos realizados para mortificar a los que nos rodean. También nosotros tenemos en nuestro corazón la posibilidad de ser pequeños Herodes.

José es todo lo contrario a Herodes: en primer lugar, es «un hombre justo» (Mt 1,19), mientras que Herodes es un dictador; además, muestra valor al cumplir la orden del Ángel. Cabe imaginar las vicisitudes que tuvo que afrontar durante el largo y peligroso viaje y las dificultades de su permanencia en un país extranjero, con otra lengua: muchas dificultades. Su valentía surge también en el momento de su regreso, cuando, tranquilizado por el Ángel, supera sus com-

prensibles temores y se instala con María y Jesús en Nazaret (cf. Mt 2,19-23). Herodes y José son dos personajes opuestos, que reflejan las dos caras de la humanidad de siempre. Es un error común considerar la valentía como la virtud exclusiva del héroe. En realidad, la vida cotidiana de cada persona requiere valor. Nuestra vida —la tuya, la mía, la de todos nosotros— requiere valentía: ¡no se puede vivir sin valentía! La valentía para afrontar las dificultades de cada día. En todas las épocas y culturas encontramos hombres y mujeres valientes que, por ser coherentes con sus creencias, han superado todo tipo de dificultades, soportado injusticias, condenas e incluso la muerte. La valentía es sinónimo de fortaleza, que, junto con la justicia, la prudencia y la templanza forma parte del grupo de virtudes humanas conocidas como “cardinales”.

La lección que hoy nos deja José es la siguiente: la vida siempre nos depara adversidades, esto es verdad, y ante ellas también podemos sentirnos amenazados, con miedo, pero sacar lo peor de nosotros, como hace Herodes, no es el modo para superar ciertos momentos, sino actuando como José, que reacciona ante el miedo con la

valentía de confiar en la Provisión de Dios. Hoy creo que es necesaria una oración por todos los migrantes, todos los perseguidos y por todos aquellos que son víctimas de circunstancias adversas: ya sea por circunstancias políticas, históricas o personales. Pero, pensemos en tantas personas, víctimas de las guerras, que quieren huir de su patria y no pueden; pensemos en los migrantes que inician ese camino para ser libres y muchos acaban en la calle o en el mar; pensemos en Jesús en brazos de José y María, huyendo, y veamos en él a cada uno de los migrantes de hoy. La migración actual es una realidad ante la que no podemos cerrar los ojos. Es un escándalo social de la humanidad.

*San José,
tú que has experimentado el
sufrimiento de los que deben huir
tú que te has visto obligado a
huir para salvar la vida de los
seres queridos,
protege a todos los que huyen a
causa de la guerra, el odio, el
hambre.*

*Sostenlos en sus dificultades,
 fortalécelos en la esperanza y haz
que encuentren acogida y solidari-
dad.*

*Guía sus pasos y abre los corazones
de quienes pueden ayudarlos.
Amén.*

DESDE EL CUARTO DE GUARDIA

REFLEXIONES DE UN ADORADOR NOCTURNO PARA ORAR DESDE LA REUNIÓN PREVIA

En este mes contemplamos el Corazón eucarístico de Jesús, que nos dice: «*Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará y vendremos a él, y haremos morada en él*» (Jn. 14,23) y en San Mateo 11,29: «*Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón*».

Nuestra adoración nocturna mensual unida con toda la Iglesia a las intenciones del Corazón de Cristo, que en el Sacramento presenta al Padre: «*Ved aquí, hermanos de vocación, la nuestra que es un reflejo de la vida beatífica del Paraíso celestial, pues allí se adora, pues allí se ama, pues allí se conoce a Dios tal como es en sí y como Él a nosotros nos conoce*».

«*¿Cómo se hará la obra en el orden material para que conduzca a su objeto? ¿Cómo ha de dirigirse la acción del espíritu en términos de que concurra y convenga al objeto que la Adoración Nocturna se propone? Pues para contestar a estas dos preguntas basta un solo pensamiento: procurar que la*

oración vocal sea mental y que la mental produzca sentimientos amorosos y predisponga para recibir dignamente el premio óptimo que nos ofrece el Señor en la comunión».

Estar con Él en adoración nos anima a repetir sus mismas palabras: «*Señor, he aquí que vengo para hacer tu voluntad*»; hacer la voluntad del Señor para su Gloria y salvación de nuestras almas. Para ello se ha quedado en el Sacramento noche y día, para que unidos a Él, Víctima inmolada, ofreciéndonos con Él al Eterno Padre, en agradecimiento y reparación de amor. ¡Cómo no corresponder a tan inefable don!

Por la inhabitación de la Trinidad en nuestras almas y cristificándonos, morando en el Corazón de Jesús, adorando nosotros con Él al Padre, hacemos de nuestra vida un acto de amor redentor a lo largo de la jornada, desde la noche de adoración. ¡Si esto se creyera viva y activamente! ¿quién moraría en otra parte?

Nos recuerda San Francisco de Sales, cuyo cuarto centenario de su muerte celebramos: «*La medida del amor es amar sin medida*», y «*Nos enseña el amor de Dios en el Corazón de Jesús especialmente por las dulzuras la humildad y la misericordia*». Por ello insiste: «*El monte Calvario, es el monte de los amantes*», «*En el Calvario no puede haber vida sin amor, ni amor sin la muerte del Redentor. ¡Oh amor eterno! Mi alma te requiere y te escoge eternamente. Ven Espíritu Santo inflama nuestros corazones en tu amor. O amar o morir; o morir o amar. Morir a todo otro amor, para vivir tan sólo al de Jesús, a fin de que no muramos eternamente, sí o que, viviendo en tu amor eterno, oh Salvador de nuestras almas, cantemos eternamente: ¡Viva Jesús! Yo amo a Jesús, que vive y reina por los siglos de los siglos*».

Cuántas gracias debemos dar al Señor por el don de ser adoradores nocturnos, unidos al Corazón de Jesús en Getsemaní y poder hacer nuestra adoración con sus mismos sentimientos, para que durante todo el mes los llevemos a tantas personas necesitadas y sedientas del verdadero amor y felicidad.

En el centenario de la consagración del mundo al Corazón de Jesús, san Juan Pablo II el 4 de junio de 1999 nos animaba en esta dirección: «*La Iglesia contempla sin cesar el amor de Dios, manifestado de forma sublime y particular en el Calvario, durante la pasión de Cristo, sacrificio que se hace sacramentalmente presente en cada eucaristía. “Del Corazón amorosísimo de Jesús proceden todos los sacramentos, y especialmente el mayor de todos, el sacramento del amor, por el cual Jesús ha querido ser el compañero de nuestra vida, el alimento de nuestra alma, sacrificio de valor infinito” (San Alfonso María Liguorio).*

El Corazón del Verbo encarnado es el signo del amor por excelencia.

Por tanto, exhorto encarecidamente a los fieles a adorar a Cristo, presente en el santísimo Sacramento del altar, permitiéndole que cure nuestra conciencia, nos purifique, nos ilumine y nos unifique. En el encuentro con él los cristianos hallarán la fuerza para su vida espiritual y para su misión en el mundo». ■

Vigilias de las Secciones Adoradoras

MES DE JUNIO

DÍA	DÍA DEL MES	TORNOS	TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	I MIÉRCOLES	5 (14)	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS SAN PÍO X	
2	I JUEVES	6 (25)	SAN PASCUAL BAILÓN NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO SANTO TOMÁS DE AQUINO	
6	I LUNES	1 (22)	CORPUS CHRISTI SAN JOSÉ DE CALASANZ	Por el turno
7	I MARTES	3 (21)	SAN ISIDORO SAN CLAUDIO	Por el turno
8	II MIÉRCOLES	10	NTRA. SRA. DE LORETO	Por el turno
9	II JUEVES	12	NTRA. SRA. DEL PILAR	Por el turno
10	II VIERNES	15 (18)	NTRA. SRA. DE COVADONGA SAN VICENTE DE PAÚL SAN JUAN DE SAHAGÚN	
13	II LUNES	8	SAN FERNANDO	
14	II MARTES	9	SAGRADA FAMILIA	
15	III MIÉRCOLES	19	SAN FRANCISCO DE ASÍS	Por el turno
16	III JUEVES	20 (2)	SAN PABLO APÓSTOL VIRGEN DEL CAMINO	Por el turno
17	III VIERNES	23 (7)	SANTIAGO APÓSTOL NTRA. SRA. DEL CARMEN SAN VALENTÍN	
20	III LUNES	16	SAN JUAN EVANGELISTA	Por el turno
21	III MARTES	17 (13)	SANTA NONIA SAN MARCELO	
22	IV MIÉRCOLES	27 (11)	SAN JUAN BOSCO SAN IGNACIO	
23	IV JUEVES	29 (28)	SAN LUIS GONZAGA JESÚS DIVINO OBRERO	Por el turno
27	IV LUNES	24	SANTO MARTINO	Por los difuntos del turno
27	—	26 (4)	SAN MARTÍN OBISPO	
30	—	30	NUESTRO PADRE JESÚS SACRAMENTADO	Por el turno

As Nocturnas de la Diócesis de León

NOVIEMBRE DE 2022

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL»	17	Por la Sección
VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO»	30	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	24	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS»	24	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1 al 5	Tiempo de Pascua	385
6	X semana del tiempo ordinario. Domingo II	87
11	XI semana del tiempo ordinario. Domingo III	131
18	XII semana del tiempo ordinario. Domingo IV	171
25	XIII semana del tiempo ordinario. Domingo I	47

Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE o SALVE REGINA en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por las familias

Recemos por las familias cristianas de todo el mundo, para que, con gestos concretos, vivan la gratitud del amor y la santidad en la vida cotidiana.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por el ministerio del sucesor de Pedro y el de todos los obispos del mundo en comunión con él, para que, sirviendo fielmente al Pueblo de Dios, confirmen a sus hermanos en la fe y guíe sabiamente la nave de la Iglesia.



Noticario de la Obra

VIGILIA DE HONORARIOS

La vigilia mensual correspondiente al mes de junio, tendrá lugar el **tercer jueves, día 16**, en la capilla de Santo Martino, **a las cinco de la tarde**. Presidirá la Eucaristía el Rvdo. Sr. **D. Pedro del Cano Salán**.

Esta vigilia de los terceros jueves de mes, por su horario y duración, está dedicada especialmente a todos los adoradores honorarios que no pueden acudir a su turno. Animemos a los honorarios de nuestro tuno a asistir.

ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 7 de junio a las 20:30**, en la **parroquia de San Marcelo**, la vocalía de juventud del Consejo Diocesano de la ANE celebrará un tiempo de oración para jóvenes ante el Sagrario. A ella están invitados todos los jóvenes que deseen acompañar a los adoradores en esta celebración.

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **miércoles día 5 de julio a las seis de la tarde**.

CELEBRACIÓN DE LAS VIGILIAS

Tras la mejora en las condiciones sanitarias y el levantamiento de las restricciones legales se puede ir retomando la celebración de las vigiliass y los turnos de vela con normalidad pero con cautela.

Se recomienda que, de momento, por precaución, los adoradores sigan usando mascarilla durante su estancia en la sala de guardia dado el poco volumen y la falta de ventilación de la misma.

Para la celebración de la Eucaristía y el turno de vela es el momento de volver también a la normalidad, retomando el uso del incienso y la bandera que aún muchos turnos no están utilizando.

En todo caso, seamos precavidos y mantengamos el cuidado en tanto que la pandemia se vaya alejando y minimicemos los riesgos durante las viglias.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



La vida de los justos está en las manos de Dios y no los tocará el tormento.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 22 de marzo, en León, **P.A.A.**, adorador honorario del turno 6 (25), veterano constante de asistencia ejemplar con 510 viglias.

El día 3 de mayo, en León, **R.R.B.**, esposa del adorador activo del turno 6 (25), **E.R.R.**

El día 10 de mayo, en Madrid, **V.V.G.**, adorador activo del turno 20 (2), veterano constante con 338 viglias.

El día 16 de mayo, en León, **A.V.V.**, adorador honorario del turno 27 (11), veterano con 219 viglias.

El día 16 de mayo, en León, **I.S.B.**, esposa del adorador honorario del turno 26 (4), **M.R.M.**

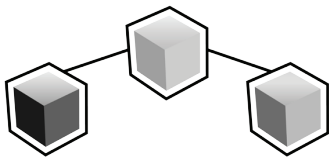
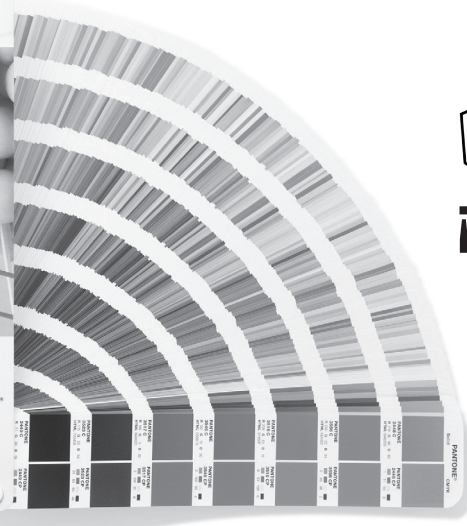
VIGILIA CORPUS CHRISTI

La noche del **sábado 18 de junio, a las 23:00**, tendrá lugar la Vigilia Extraordinaria de Corpus Christi. Esta vigilia está abierta a todos los fieles que nos quieran acompañar.

Antes de iniciarse la vigilia se entregarán los diferentes distintivos a los adoradores veteranos, veteranos constantes y veteranos constantes de asistencia ejemplar.

Al día siguiente, domingo 19, se celebrará en la S.I. Catedral, la Misa Solemne que sirve de preámbulo a la Procesión del Corpus Christi. Es importante que acudamos a la Eucaristía y a la procesión precedidos de nuestra bandera, con el distintivo de adoradores.

todas las soluciones en impresión



imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

Lecturas para el turno de vela

Para facilitar la oración personal y comunitaria durante la vigilia, ofrecemos aquí dos lecturas que pueden utilizarse en el turno de vela.

Estas lecturas pueden sustituir las dos que presenta el manual en cada uno de los oficios de lectura o pueden usarse para el tiempo de oración y reflexión personal.

Junio – Tiempo de Pascua

∇. Dios, con su poder, resucitó al Señor. Aleluya.

℞. Y nos resucitará también a nosotros. Aleluya.

PRIMERA LECTURA

De la primera carta del apóstol san Juan (5, 13-21)

Queridos hermanos: Os he escrito estas cosas a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que os deis cuenta de que tenéis vida eterna.

En esto está la confianza que tenemos en él: en que si le pedimos algo según su voluntad, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en lo que le pedimos, sabemos que tenemos conseguido lo que hayamos pedido.

Si alguno ve que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pida y le dará vida – a los que cometan pecados que no son de muerte, pues hay un pecado que es de muerte, por el cual no digo que pida—. Toda

injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Engendrado de Dios lo guarda, y el Maligno no llega a tocarle. Sabemos que somos de Dios, y que el mundo entero yace en poder del Maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna.

Hijos míos, guardaos de los ídolos.

RESPONSORIO

Todos: Sabemos que el Hijo de Dios ha venido *Y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Aleluya.

Salmista: A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es

quien lo ha dado a conocer.

Todos: Y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero. Aleluya.

SEGUNDA LECTURA

SEGUNDA LECTURA

Del comentario de san Cirilo de Alejandría, obispo, sobre el evangelio de san Juan. (*Libro 10, 16, 6-7: PG 74, 434*)

Ya se había llevado a cabo el plan salvífico de Dios en la tierra; pero convenía que nosotros llegáramos a ser coherederos con Cristo y partícipes de su naturaleza divina; esto es, que abandonásemos nuestra vida anterior para transformarla y conformarla a un nuevo estilo de vida y de santidad. Esto sólo podía llevarse a efecto con la cooperación del Espíritu Santo.

Ahora bien, el tiempo más oportuno para la misión del Espíritu y su irrupción en nosotros fue aquel que siguió a la marcha de nuestro Salvador Jesucristo.

Pues mientras Cristo vivía corporalmente entre sus fieles, se les mostraba como el dispensador de todos sus bienes; pero cuando llegó la hora de regresar al Padre celestial, confirmó asistiendo a sus adoradores

mediante su Espíritu, y habitando por la fe en nuestros corazones. De este modo, poseyéndole en nosotros, podríamos llamarle con confianza: «Abba, Padre», y cultivar con ahínco todas las virtudes, y juntamente hacer frente con valentía invencible a las asechanzas del diablo y los insultos de los hombres, como quienes cuentan con la fuerza poderosa del Espíritu.

Este mismo Espíritu transforma y traslada a una nueva condición de vida a los fieles en que habita y tiene su morada. Esto puede ponerse fácilmente de manifiesto con testimonios tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Así el piadoso Samuel a Saúl: *Te invadirá el Espíritu del Señor, y te convertirás en otro hombre. Y San Pablo: Nosotros todos, que llevamos la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor, y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente; así es como actúa el Señor, que es Espíritu.*

No es difícil percibir cómo transforma el Espíritu la imagen de aquéllos en los que habita: del amor a las cosas terrenas el Espíritu nos conduce a la esperanza de las cosas del cielo; y de la cobardía y la

timidez, a la valentía y generosa intrepidez de espíritu. Sin duda es así como encontramos a los discípulos, animados y fortalecidos por el Espíritu, de tal modo que no se dejaron vencer en absoluto por los ataques de los perseguidores, sino que se adhirieron con todas sus fuerzas al amor de Cristo.

Se trata exactamente de lo que había dicho el Salvador: Os conviene que yo me vaya al cielo. En ese tiempo, en efecto, descendería el Espíritu Santo.

RESPONSORIO

Todos: Si no me voy, no vendrá a vosotros el Defensor. En cambio, si me voy, os lo enviaré. *Y cuando venga él, os guiará hasta la verdad plena. Aleluya.

Salmista: Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Todos: Y cuando venga él, os guiará hasta la verdad plena. Aleluya. ■

Junio – Tiempo ordinario

Ÿ. Mi alma espera en el Señor,
 R. Espera en su palabra.

PRIMERA LECTURA

Del libro de Josué (3,1-17; 4,14-19; 5,10-12)

En aquellos días, Josué madrugó, levantó el campamento de Acacias, llegó hasta el Jordán con todos los israelitas, y pernoctaron en la orilla antes de cruzarlo. Al cabo de tres días, los alguaciles fueron por el campamento, echando este pregón a la gente:

«Cuando veáis moverse el arca de la alianza del Señor,

nuestro Dios, llevada por los sacerdotes levitas, empezad a caminar desde vuestros puestos detrás de ella, pero a una distancia del arca como de mil metros; manteneos a distancia para ver el camino por donde tenéis que ir, porque nunca habéis pasado por él.»

Josué ordenó al pueblo:

«Purificaos, porque mañana el Señor hará prodigios en medio de vosotros.»

Y a los sacerdotes:

«Levantad el arca de la alianza y pasad el río delante de

la gente.»

Levantaron el arca de la alianza y marcharon delante de la gente. El Señor dijo a Josué:

«Hoy empezaré a engrandecerme ante todo Israel, para que vean que estoy contigo como estuve con Moisés. Tú ordena a los sacerdotes portadores del arca de la alianza que cuando lleguen a la orilla se detengan en el Jordán.»

Josué dijo a los israelitas:

«Acercaos aquí a escuchar las palabras del Señor, vuestro Dios. Así conoceréis que el Dios vivo está en medio de vosotros, y que va a expulsar ante vosotros a cananeos, hititas, heveos, fereceos, guirgaseos, amorreos y jebuseos. Mirad, el arca de la alianza del Dueño de toda la tierra va a pasar el Jordán delante de vosotros. Elegid doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu. Y cuando los pies de los sacerdotes que llevan el arca de la alianza del Dueño de toda la tierra pisen el Jordán, la corriente del Jordán se cortará: el agua que viene de arriba se detendrá formando un embalse.»

Cuando la gente levantó el campamento para pasar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza caminaron delante de la gente.

Y, al llegar al Jordán, en cuanto mojaron los pies en el agua —el Jordán va hasta los bordes todo el tiempo de la siega—, el agua que venía de arriba se detuvo, creció formando un embalse que llegaba muy lejos, hasta Adán, un pueblo cerca de Sartán, y el agua que bajaba al mar del desierto, al mar Muerto, se cortó del todo. La gente pasó frente a Jericó. Los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor estaban quietos en el cauce seco, firmes en medio del Jordán, mientras Israel iba pasando por el cauce seco, hasta que acabaron de pasar todos.

Aquel día, el Señor engrandeció a Josué ante todo Israel, para que lo respetaran como habían respetado a Moisés mientras vivió. El Señor dijo a Josué:

«Manda a los sacerdotes portadores del arca que salgan del Jordán.»

Josué les mandó:

«Salid del Jordán.»

Y, cuando salieron de en medio del Jordán los sacerdotes portadores del arca de la alianza del Señor, nada más poner los pies en tierra, el agua del Jordán volvió a su cauce y corrió como antes, hasta los bordes.

El pueblo salió del Jordán el día diez del mes primero y acampó en Guilgal, al este de Jericó.

Los israelitas acamparon en Guilgal y celebraron la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. El día siguiente a la Pascua, ese mismo día, comieron del fruto de la tierra: panes ázimos y espigas fritas. Cuando comenzaron a comer del fruto de la tierra, cesó el maná. Los israelitas ya no tuvieron maná, sino que aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.

RESPONSORIO

Todos: Israel pasó el Jordán al secar Dios sus aguas, como hizo en el mar Rojo, *Para que todas las naciones del mundo sepan que la mano del Señor es poderosa.

Salmista: ¿Qué te pasa, mar, que huyes, y a ti, Jordán, que te echas atrás?

Todos: Para que todas las naciones del mundo sepan que la mano del Señor es poderosa.

SEGUNDA LECTURA

SEGUNDA LECTURA

De las homilias de Orígenes, presbítero, sobre el libro de Josué. (4. 1: PG 12, 842-843)

En el paso del río Jordán, el arca de la alianza guiaba al pueblo de Dios. Los sacerdotes y levitas que la llevaban se pararon en el Jordán, y las aguas, como en señal de reverencia a los sacerdotes que la llevaban, detuvieron su curso y se amontonaron a distancia, para que el pueblo de Dios pudiera pasar impunemente. Y no te has de admirar cuando se te narran estas hazañas relativas al pueblo antiguo, porque a ti, cristiano, que por el sacramento del bautismo has atravesado la corriente del Jordán, la palabra divina te promete cosas mucho más grandes y excelsas, pues te promete que pasarás y atravesarás el mismo aire.

Oye lo que dice Pablo acerca de los justos: Seremos arrebatados en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Nada, pues, ha de temer el justo, ya que toda la creación está a su servicio.

Oye también lo que Dios promete al justo por boca del profeta: Cuando pases por el

fuego, la llama no te abrasará, porque yo, el Señor, soy tu Dios. Vemos, por tanto, cómo el justo tiene acceso a cualquier lugar, y cómo toda la creación se muestra servidora del mismo. Y no pienses que aquellas hazañas son meros hechos pasados y que nada tienen que ver contigo, que los escuchas ahora: en ti se realiza su místico significado. En efecto, tú, que acabas de abandonar las tinieblas de la idolatría y deseas ser instruido en la ley divina, eres como si acabaras de salir de la esclavitud de Egipto.

Al ser agregado al número de los catecúmenos y al comenzar a someterte a las prescripciones de la Iglesia, has atravesado el mar Rojo y, como en aquellas etapas del desierto, te dedicas cada día a escuchar la ley de Dios y a contemplar la gloria del Señor, reflejada en el rostro de Moisés. Cuando llegues a la mística fuente del bautismo y seas iniciado en los venerables y magníficos sacramentos, por obra de los sacerdotes y levitas, parados como en el Jordán, los cuales conocen aquellos sacramentos en cuanto es posible conocerlos, entonces también tú, por ministerio de los sacerdotes, atravesarás el Jordán y entrarás en la tierra prometida, en la que te recibirá Jesús, el

verdadero sucesor de Moisés, y será tu guía en el nuevo camino.

Entonces tú, consciente de tales maravillas de Dios, viendo cómo el mar se ha abierto para ti y cómo el río ha detenido sus aguas, exclamarás: ¿Qué te pasa, mar, que huyes, y a ti, Jordán, que te echas atrás? ¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros; colinas, que saltáis como corderos? Y te responderá el oráculo divino: En presencia del Señor se estremece la tierra, en presencia del Dios de Jacob; que transforma las peñas en estanques, el pedernal en manantiales de agua.

RESPONSORIO

Todos: Tus juicios, Señor, son grandiosos e inexplicables. *Enalteciste y glorificaste a tu pueblo.

Salmista: Tú te abriste camino por las aguas, un vado por las aguas caudalosas.

Todos: Enalteciste y glorificaste a tu pueblo. ■

ESTADÍSTICA DE JUEVES SANTO

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
27 (11)	11	9	2	81,82		
20 (2)	10	8	2	80,00		
12	8	6	2	75,00		
23 (7)	10	7	3	70,00		
26 (4)	3	2	1	66,67		
3 (21)	11	7	4	63,64	2	En la par. de San Lorenzo
5 (14)	11	7	4	63,64	1	En Loja (Granada)
24	9	5	4	55,55	3	En la par. de San Froilán
6 (25)	10	5	5	50,00		
8	11	5	6	45,45		
9	14	6	8	42,86		
10	19	8	11	42,11	1	En San Isidoro, con ANFE
17 (13)	13	5	8	38,46	1	En par. Sagrada Familia
19	8	3	5	37,50		
29 (28)	12	4	8	33,33		
1 (22)	16	5	11	31,25		
16	14	4	10	28,57	2	En la par. de San Lorenzo
30	7	2	5	28,57		
15 (18)	15	2	13	13,33		
Totales:	212	100	112	47,17	10	—

ESTADÍSTICA DE ABRIL DE 2022

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
12	8	8		100,00	2	El día 7 con el 6 (25)
26 (4)	3	3		100,00	3	El día 25 con el 24
27 (11)	11	10	1	90,91		
9	14	10	4	71,43		
30	7	5	2	71,43		
20 (2)	10	7	3	70,00		
10	19	13	6	68,42		
5 (14)	11	7	4	63,64		
29 (28)	12	7	5	58,33		
3 (21)	11	6	5	54,55		
6 (25)	10	5	5	50,00	1	El día 27 con el 27 (11)
19	8	4	4	50,00		
8	11	5	6	45,45	1	El día 13 con el 10
24	9	4	5	44,44		
1 (22)	16	7	9	43,75		
16	14	6	8	42,86		
17 (13)	12	5	7	41,67	1	El día 12 con el 9
15 (18)	15	5	10	33,33		
23 (7)	10	2	8	20,00	2	El día 20 con el 19 y el 30
Totales:	211	119	92	56,40	10	—

ALTAS: Turno 10: 2.181